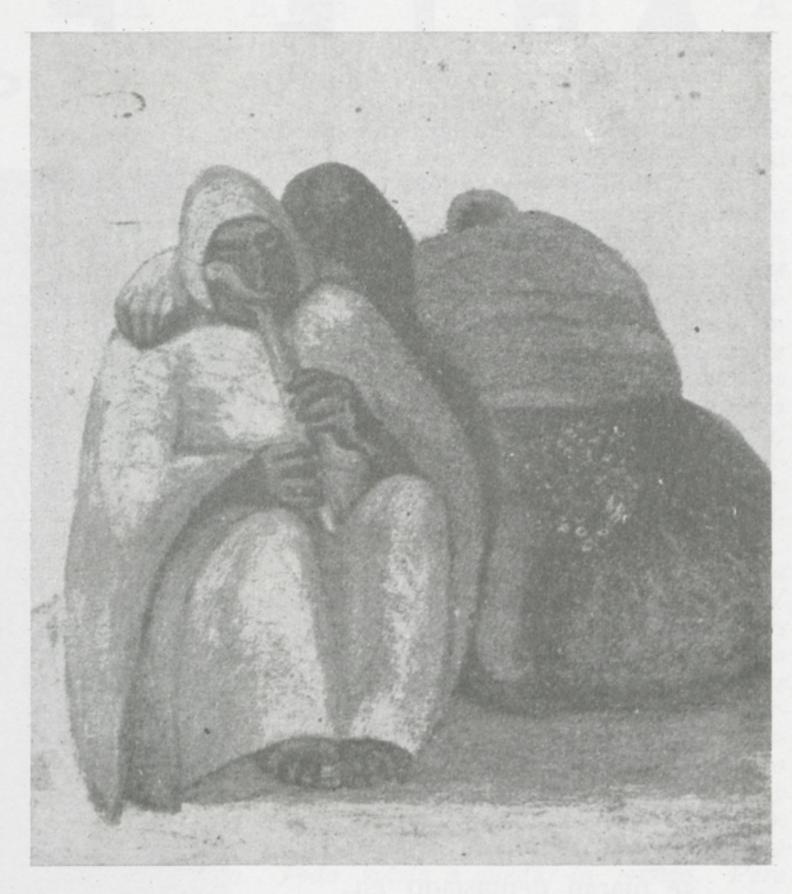
cido tiene en su obra logradas versiones de nuestros temas plásticos. Porque, sin flirtear con moda alguna, por expontáneo impulso de su espíritu, los asuntos de su pintura son casi autóctonos. Sensible, alerta, esta artista presta su aporte al empeño de crear un Perú nuevo. Y, por esto, le debemos también nuestro reconocimiento.

En sus figuras se encuentra invariablemente un gran vigor de expresión.



LA QUENA, óleo



INDIO AIMARA, 6leo

Su dibujo es seguro y su colorido pastoso y rico. Y como cultora de motivos indígenas no se queda nunca en la nota de folklore. Cada cuadro suyo, aún cuando Julia no se lo proponga, está más allá de la interpretación verista. En sus cuadros hay siempre creación.

No nos gusta hablar de influencias ante una obra de méritos propios e impronta personal. Pero no podemos abstenernos de cumplir justicia a Sabogal por lo que, visiblemente, le debe Julia Codecido, como Camilo Blas, en el descubrimiento de su camino y en la seguridad y rectitud con que lo está recorriendo.